

POLITICA

Milei vuelve al exterior con su idea de encarnar al “trumpismo” y enfocado en conseguir inversiones

El Presidente viaja este sábado para la firma del acuerdo del Mercosur y la Unión Europea, sin entusiasmo y con la mente puesta desde el domingo en la cumbre Davos, donde tiene la agenda llena de contactos con empresarios que quieren verlo

El sábado temprano, Javier Milei partirá hacia Asunción del Paraguay con el objetivo de participar allí de la firma del tantas veces anunciado acuerdo comercial entre la Unión Europea y el Mercosur. Unas horas después, en la noche del domingo, el destino será Davos, donde Milei disertará ante un nutrido grupo de intelectuales, empresarios y políticos, con la sobresaliente presencia del presidente norteamericano Donald Trump. Más allá de que, según dicen a su lado, a Milei “no le gusta para nada reunirse con empresarios” y se considera a la vez fuera de la casta política, la motivación de ambos viajes tiene diferentes motivaciones y objetivos. En el caso del Mercosur, el acuerdo con la UE viene con mucho ruido de fondo ya que el presidente de Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva, avisó que faltará a la cita, pero

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

acordó con los líderes de la UE una foto conjunta en Río de Janeiro este mismo viernes. La noticia hizo explotar al Gobierno, que junto al anfitrión Paraguay le endilga a Lula generar el encuentro previo sólo como respuesta en modo venganza a la frustración que le generó no haber podido firmar el acuerdo en Foz de Iguazú el 20 de diciembre pasado cuando Brasil ocupaba la presidencia del bloque sudamericano.

También mira de reojo a Ursula von der Leyen, la presidenta de la comisión europea, que aceptó reunirse con Lula a solas antes de la firma del acuerdo, “sabiendo lo que eso significa en términos diplomáticos”, se enojan en la Cancillería.

“Milei va a participar de la firma y se vuelve a Buenos Aires”, dicen en la Cancillería y el Gobierno en relación al Presidente y su viaje a Paraguay, en el que no se prevén contactos bilaterales con sus pares y los líderes de la “burocracia europea” más allá de lo protocolar.

En el fondo, cuentan en el Gobierno, Milei está convencido de que el acuerdo “sólo le sirve a Lula” y que este acercamiento con el Viejo Continente llega en un “mal momento” ya que su prioridad es sostener su vínculo con Trump, que, a su vez, hoy tiene a la UE entre ceja y ceja.

“Si el Gobierno no voló por el aire antes de las elecciones fue por Trump, así que es hora de ser trumpistas”, dicen con sinceridad desde un despacho oficialista con la intención de relativizar el acuerdo con la unidad europea.

Distinta es la expectativa del Gobierno en relación a la cumbre en Suiza, donde Milei ya tiene “agenda completa” de empresarios dispuestos a reunirse con él, afirman cerca suyo. Banqueros importantes como los dueños del Citibank

**Vacunate
contra la gripe**



están en la lista provisoria de reuniones, y también se habla de “empresarios ingleses” que organizan por estas horas una recepción para el presidente argentino, que ya hizo ruido en sus dos presentaciones anteriores en el foro, criticando duramente a Occidente, el sistema multilateral y la denominada cultura woke.

“Si llega la inversión va a haber más trabajo. Pero hoy estamos estancados, con poca inversión, y si no hay inversiones no hay consumo, y si no hay consumo vamos a estar muy complicados”, reflexionan en el entorno del Presidente, convencidos de las inversiones extranjeras directas son un punto a resolver en los próximos meses.

La idea es que tanto el ministro de Economía, Luis “Toto” Caputo, como el canciller Pablo Quirno y el jefe de gabinete, Manuel Adorni, se queden en Davos unos días más, atendiendo consultas de potenciales inversores.

La preocupación por la llegada de inversiones reales convive con una sensación de triunfalismo en el Gobierno. “Al menos hasta febrero, los que hacen daño están de vacaciones”, bromea desde otro importante despacho libertario.

Pensando en el reinicio de la batalla, con la reforma laboral como próximo tema de disputa, el peronismo no derrocha optimismo. “Axel tiene que acelerar, aunque sabemos que la tiene difícil”, definen cerca de un miembro del gabinete de Kicillof, que comenzó lentamente a generar “sucursales” de su Movimiento Derecho al Futuro en algunas provincias y se reunió el miércoles con intendentes en Villa Gessell, pero a quien sus propios ministros ven sin la energía necesaria para enfrentar a Milei, no sólo en los próximos dos años desde la gestión en la gobernación sino además en el lejano 2027.

